

25 de Noviembre, 1974

Querido Miguel,

Con un inmenso dolor te escribo por primera vez desde que nos conocimos hace tantos años y es para darte mi más sincero pésame por la pérdida terrible que sufres. Desde que me enteré por las Velarde de la enfermedad de Angelines seguí de cerca con mucho interés vuestro doloroso calvario de estos meses.

Por ellas he sabido también que tu mujer fué desde el principio al fin la auténtica mujer fuerte de la Escritura. No es este el momento de escribir palabras que para tí serán ociosas. Solamente que sepas con cuanto afecto me uno a tu dolor tan grande, que sólo la mano de Dios que te lo ha enviado podrá aliviarte. Te deseo con toda mi alma una fe profunda en la resurrección con Cristo que espera gloriosa a todos los que como Angeles esperaban en El.

Con mucho afecto un abrazo

Mercedes Laballeo de Proda



